Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Círculo de Escritores Artículos

Despidiendo a la Puebla antigua

Audirac Camarena, Carlos A.

2016-04

http://hdl.handle.net/20.500.11777/2422

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

DESPIDIENDO A LA PUEBLA ANTIGUA

**Por: Mtro. Carlos A. Audirac Camarena*

El pasado fin de semana como muchos domingos hice un recorrido por el Centro Histórico de nuestra ciudad capital. En esta ocasión visité el Puente de Bubas, a un lado de dicha zona de reconstrucción y rescate del espacio urbano está en proceso otra obra que ha necesitado la demolición de casas habitación, testigos de la ciudad antigua.

Todavía se pueden observar los últimos detalles de las construcciones: bajadas de aguas pluviales, ventanas y puertas canceladas, una *pichancha* rodeada del piso de lo que fue un patio de servicio, mosaicos en un segundo nivel de lo que pudo ser un baño. Asoman en las paredes arcos, especie de dinteles que ahora sostienen el peso de la historia y de las muchas historias de las que fueron testigos, ahora interlocutores mudos, desnudos a los visitantes del siglo XXI.

Me llaman la atención las ventanas. Me detengo a tomar quizá las últimas fotografías de estos elementos arquitectónicos, los cuales en la construcción de estos espacios habitacionales fueron un elemento obligado con sus dimensiones recomendables, orientación, tamaño, materiales. Su presencia en la fachada del edificio se convirtió en motivo de realce, detalle arquitectónico, apariencia que competía con su función práctica.

Ahora las ventanas que ya no proporcionan luz ni ventilación a un espacio deshabitado. Hoy el aire circula libremente por este espacio extrañando a los habitantes que anteriormente lo añoraban. Huecos que se han cerrado y que ahora son adornos de la barda perimetral del predio. Rastros de bastidores, herrajes, vidrios, largueros y demás componentes de su construcción asoman esperando el destino fatal de su remoción y traslado como escombro hacia alguna barranca o relleno de otro espacio en proceso de construcción.

Su función de comunicación de los espacios de la casa con el exterior ya no es necesaria. El exterior ha llegado a sus fronteras, ahora forman parte un exterior que no tiene interior. Ya no necesitan proteger del frío, del calor, de la lluvia, del polvo, de los insectos, del ruido, de la luz. Se han quedado solas.

Ya nadie se asomará a través de ellas, nadie de fuera tratará de adivinar la vida del interior. Han dejado de ser el escudo de la vida privada. Si en algún momento fueron ventanas corredizas,

abatibles, de guillotina ya no importa ahora todas son fijas, el tiempo y el óxido las han inmovilizado.

¿No valdrá la pena ofrecerles una sentida despedida? Si tiene oportunidad de hacerlo, hágalo desde el mirador del Puente de Bubas, es la Puebla antigua que ya se va.

El autor es profesor de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.
Este texto se encuentra en: http://circulodeescritores.blogspot.com
Sus comentarios son bienvenidos